



Por una Iglesia sinodal  
comunión | participación | misión

*Documento de trabajo*  
*“Dialogar en la Iglesia y en la sociedad”*

“El objetivo de esta fase diocesana es consultar al Pueblo de Dios para que

*Dialogar en la Iglesia y en la sociedad*

el proceso sinodal se realice a través de **la escucha de todos los bautizados.**” (Vademécum, 2.1).

Lo importante de esta fase no es contestar a unas preguntas, sino vivir una experiencia sinodal de escucha mutua y de caminar juntos. “El corazón de la experiencia sinodal es escuchar a Dios a través de la escucha recíproca, inspirados en la Palabra de Dios” (Vademécum, 4.1).

“Es una oportunidad para que **todo el pueblo de Dios discierna conjuntamente cómo avanzar en el camino para ser una Iglesia más sinodal a largo plazo**” (Vademécum, 1.3).

2

El proceso sinodal nos pide estar atento a lo que el Espíritu Santo inspira para nuestra Iglesia. En las reuniones debemos propiciar un ambiente espiritual que favorezca la apertura a compartir y escuchar. Es, ante todo, un proceso espiritual, de escucha para el discernimiento.

El diálogo supone escuchar a todos, no sólo a los que tienen las mismas opiniones que nosotros. Es precisa la humildad para escuchar, la apertura de corazón y la valentía para hablar.

El diálogo siempre deberá tener como base **la experiencia vivida**. Con este fin, conviene partir de la experiencia en la propia iglesia particular (diócesis, parroquia, movimiento), para releer las experiencias vividas (dificultades y obstáculos para vivir la sinodalidad; logros y alegrías) y preguntarse dónde resuena la voz del Espíritu en estas experiencias (qué nos pide esa voz, qué cosas deben potenciarse y por qué caminos hay que crecer).

Se sugieren unas preguntas para facilitar el diálogo. Lo importante no es responder a cada una de las preguntas, sino establecer un diálogo a partir de la propia experiencia sobre el tema que se plantea.

Al final del proceso, el dinamizador y el secretario de cada grupo, enviarán la “síntesis de la consulta” al Foro de Laicos, donde se elaborará un documento que recoja la aportación y experiencia de todos los grupos sinodales. Esta síntesis no se debe reducir a una serie de afirmaciones genéricas doctrinalmente correctas, sino que debe reflejar las experiencias de todas las voces, incluso las divergentes.



## *Dialogar en la Iglesia y en la sociedad*

El diálogo requiere perseverancia y paciencia, pero también permite el entendimiento mutuo. Nos preguntamos sobre nuestra experiencia de comunicación y tarea compartida con los otros, en nuestros grupos, con diferentes ámbitos culturales y sociales, con otras religiones, etc. Se necesitan unas actitudes para acudir al diálogo: sobriedad, solidaridad, visión positiva, gratuidad, disposición al compromiso y la participación en la vida asociativa y política, y libertad ante los nuevos ídolos sociales.

4

### **1.- Oración inicial. Adsumus**

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que, en nuestro peregrinaje terrenal, nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

### **2.- Lectura de la Palabra de Dios (Lucas 1,26-38).**

*El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde estaba ella y le dijo: —Alégrate, favorecida, el Señor está contigo. Al oírlo, ella se turbó y discurría*

*qué clase de saludo era aquél. El ángel le dijo: —No temas, María, que gozas del favor de Dios. Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, para que reine sobre la Casa de Jacob por siempre y su reinado no tenga fin. María respondió al ángel: —¿Cómo sucederá eso si no convivo con un varón? El ángel le respondió: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te hará sombra; por eso, el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios. Mira, también tu pariente Isabel ha concebido en su vejez, y la que se consideraba estéril está ya de seis meses. Pues nada es imposible para Dios. Respondió María: —Aquí tienes a la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu palabra. El ángel la dejó y se fue.*

5

### **3.- Un texto para la reflexión**

El discernimiento de los signos de los tiempos y el diálogo con el mundo forman parte de la pregunta sobre la voluntad de Dios en cada momento de la historia humana. Ahora bien, **para poder dialogar con la sociedad y, sobre todo, con los que no piensan como nosotros, en primer lugar, hay que amarlos.** La Iglesia no debe condenar el mundo que el Hijo de Dios ha venido a salvar, sino que debe aceptar y amar la sociedad actual porque es la nuestra y porque, en ella, las mujeres y los hombres de buena voluntad se esfuerzan por descubrir la verdad y el bien. De alguna manera, como afirmaba San Pablo VI, la Iglesia de hoy debe reproducir aquel diálogo de amor entre Dios y la humanidad que ha tenido lugar a lo largo de toda la historia de la salvación, y que encuentra su punto culminante en el momento que María, la mujer virgen de Nazaret, pronuncia su *fiat*: "Hágase en mí según tu palabra".

Es preciso que en nuestra Iglesia se potencien las instituciones ya existentes para el diálogo entre la fe y la cultura y que se creen nuevas allí donde no existan y sean necesarias, de manera que se establezca un terreno común de colaboración en el nivel cultural, especialmente en cuanto a los derechos y valores humanos y los progresos de la cultura.

Reproduciendo un pasaje del papa Francisco: «es hora de saber cómo diseñar, en una cultura que privilegie el diálogo como forma de encuentro, la búsqueda

de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones» (EG 239). Exige también la voluntad de todos de renunciar a posiciones y objetivos fuertemente arraigados, y de adoptar una cultura de diálogo y de toma de decisiones colectivas, conscientes de que podemos ser auténticamente dotados y enriquecidos al hacerlo.

El criterio según el cual «la unidad prevalece sobre el conflicto» vale en forma específica para el ejercicio del diálogo, para tratar la diversidad de opiniones y de experiencias, para aprender «un modo de hacer la historia, en un ámbito viviente donde los conflictos, las tensiones y los opuestos pueden alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida», haciendo posible el desarrollo de «una comunión en las diferencias» (EG 228).

Se trata de ejercitar «un modo relacional de ver el mundo, que se convierte en conocimiento compartido, visión en la visión de otro o visión común de todas las cosas» (*Lumen Fidei*, 27).

**La sinodalidad es el modo cómo hoy nos interpela el Señor para continuar siendo su comunidad, amada, perdonada, invitada y enviada a dar mensajes de esperanza y confianza.**

#### 4.- Recursos

- Escuchar la canción: [Los incontables](#)”, de Ain Karem
- Leer [Cap. 6 de Fratelli Tutti](#), de Papa Francisco

#### 5.- Diálogo en el grupo

- ✓ Mirando a nuestra Iglesia diocesana, ¿cuáles son los lugares y modalidades de diálogo? ¿cómo se afrontan las divergencias de visiones, los conflictos y dificultades?
- ✓ En la sociedad: ¿Cómo dialoga la Iglesia y cómo aprende de otras instancias de la sociedad (mundo de la política, economía, cultura, pobres, etc)?
- ✓ ¿Crees que la Iglesia está/estamos cercanos y en diálogo con

los verdaderos intereses y preocupaciones de nuestra sociedad actual? ¿Qué experiencias de diálogo y tarea compartida llevamos adelante con los que tienen otras creencias?

✓ El pluralismo cultural, social y antropológico contemporáneo debe llevarnos a preguntarnos ¿qué tipo de Iglesia queremos presentar al mundo de hoy? ¿Qué contribución tenemos para ofrecer a nuestras sociedades? ¿Cómo podemos hacerlo?